

“Pravda” asegura que el ingreso en la OTAN limitará la soberanía de España

FELIX BAYON. Moscú

La entrada en la OTAN limitará la soberanía de España, aumentando su dependencia respecto de Estados Unidos. En estos términos, el corresponsal del diario *Pravda* en Madrid comentaba la votación realizada el pasado jueves en el Congreso de los Diputados, que otorga poderes al Gobierno español para solicitar el ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

La crónica del corresponsal de *Pravda* constituía la primera y tardía reacción a dicha decisión del Parlamento español. Sólo Radio Moscú había ofrecido una sintética información sobre este tema, carente de cualquier comentario.

El artículo publicado ayer por el órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) abundaba en las tesis ya repetidas durante los últimos meses, utilizando para ello un tono reposado.

El ingreso de España en la OTAN, venía a decir el corresponsal, no facilita la entrada en la Comunidad Económica Europea (CEE) ni aleja el peligro de golpe de Estado militar. Para ilustrar estos argumentos, *Pravda* citaba los casos de Portugal y Grecia.

A raíz del golpe de Estado del 23 de febrero —y aprovechando la ambigüedad mostrada por el Departamento de Estado norteamericano en la toma de partido ante aquel suceso—, la Prensa soviética ha afirmado reiteradamente que España se encuentra entre la espada y la pared en sus relaciones con la Administración Reagan, que, según Moscú, ofrece a los españoles la opción exclusiva entre la entrada en la OTAN o la vuelta al fascismo.

El memorándum entregado por la Embajada soviética en Madrid al Ministerio de Asuntos Exteriores español a finales del pasado verano vino a crear una tensión sin precedentes en las relaciones hispano-soviéticas. Algunos términos de dicho memorándum —que ofrecía el punto de vista de la URSS sobre los efectos del ingreso de España en la Organización Atlántica— fueron interpretados como amenazas por el Gobierno de Madrid, que rechazó el documento y lo calificó de *injerencia* en los asuntos internos de España.

Sin embargo, a raíz de aquel incidente, los soviéticos tendieron a desdramatizar la situación. Incluso en círculo diplomáticos occidentales de Moscú se afirmaba que el *escándalo del memorándum* no habría tenido lugar si, como suele suceder en estos casos, el Ministerio español de Asuntos Exteriores no hubiera filtrado su existencia, lo que obligó a los soviéticos —un tanto sorprendidos por el alboroto— a hacerlo público.

El tono calmado que empleaba ayer *Pravda* para informar sobre la decisión del Parlamento de Madrid a favor de la entrada en la OTAN hace creer que Moscú se ha resignado ya ante este hecho consumado.